
De movimiento a partido: el caso de PODEMOS

(Nieves Lagares Diez¹ y María Pereira López²)

XII Congreso AECPA 2015

GT 4.5 Alteraciones electorales o cambio en el sistema de partidos: nuevas pautas y orientaciones del comportamiento electoral de los españoles tras los últimos procesos electorales

Esto es un borrador. No citar. No circular.

Resumen: Tras las últimas elecciones europeas de mayo de 2014, el escenario político en España ha sufrido cambios tan importantes en su configuración electoral como partidaria. La irrupción de un nuevo partido político, como Podemos, abre la puerta a un sinnúmero de preguntas acerca de la naturaleza de estos cambios y sus posibles efectos en el sistema de partidos estatal. En esta ponencia pretendemos analizar cómo ha sido el proceso de creación de este nuevo partido político, a través de una serie de interrogantes que nos ayuden, al mismo tiempo, a esclarecer los cambios en el comportamiento político de los españoles: cómo se produce el paso de movimiento a partido, qué factores estratégicos intervienen en la formación de la organización política, cuál es el modelo de organización del nuevo partido y si dicho modelo se aleja del de los partidos tradicionales.

Palabras clave: movimiento social, organización de partido, modelo originario, estructura de oportunidad política.

¹ Nieves Lagares Diez es doctora en Ciencia Política por la Universidad de Santiago de Compostela y profesora titular en el Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la citada universidad. (mnieves.lagares@usc.es).

² María Pereira López es doctora por la Universidad de Santiago de Compostela, y en la actualidad colabora con el Equipo de Investigaciones Políticas de la citada universidad (mariapereira.lopez@gmail.com).

1. Introducción

El objetivo de este artículo es explicar el surgimiento de Podemos, un nuevo partido que aparece con la intención de ocupar un amplio espacio político y de convertirse en una alternativa de Gobierno a la que representan, hasta ese momento, los partidos políticos tradicionales. Con este propósito, vamos a tratar de analizar en qué contexto la eclosión de participación política, alrededor de una variada serie de movimientos sociales que toman fuerza meses antes del 15 de mayo de 2011, encuentra refugio en unas nuevas siglas políticas que irrumpen en las elecciones europeas de mayo de 2014, y que transforman el sistema de partidos en España, tras los resultados electorales de los comicios municipales de mayo de 2015.

El carácter de este trabajo es el de aproximarnos a un fenómeno político reciente, en proceso de desarrollo, por ese motivo, no pretendemos agotar el análisis sobre el modelo de organización elegido por el partido, ni sobre las vinculaciones formales o informales que esta formación guarda con los diversos movimientos que están en el núcleo de las movilizaciones del 15M. En concreto, nuestro interés se centra en indagar cuáles han sido los factores que han facilitado la entrada de Podemos en el sistema de partidos, cuáles son las posibles razones que nos permitan entender por qué aparece y por qué surge precisamente en ese momento.

No podemos negar que la aparición de Podemos como partido está inevitablemente ligada a la grave crisis económica y política que vive nuestro país desde finales del año 2007. Sin embargo, el alcance y la duración de la crisis en sí misma no nos ayudan a explicar el porqué del fenómeno Podemos, ni siquiera como un hecho social y mediático, relativamente novedoso y sin apenas precedentes en nuestra historia democrática. En los casi cuarenta años de democracia en España, se han sucedido períodos de crisis económicas y políticas, con sonados casos de corrupción, que apenas han alterado la estabilidad institucional, ni han modificado de manera sustantiva la estructura del sistema de partidos. Al mismo tiempo, las movilizaciones sociales han formado parte del paisaje político, en algunas ocasiones como respuesta a decisiones de gobierno y, en otras, como expresión de demandas cuando los principales partidos políticos no han sabido (o no han querido) canalizar el sentir mayoritario de la ciudadanía. Algunos ejemplos recientes nos remiten a las grandes movilizaciones que se suceden en Galicia tras el hundimiento del petrolero Prestige, con la formación de la plataforma *Nunca Más*, a las manifestaciones contra la guerra de Irak, bajo el lema del *No a la guerra*, o a las concentraciones contra el Gobierno del PP, los días después del atentado del 11-M, en plena campaña electoral en 2004.

La pregunta que nos plantemos se cierne sobre *el contexto* y por tanto, constituye una reflexión sobre las condiciones que permiten la configuración de una nueva fuerza política que aprovecha las ventanas de oportunidad política que el sistema le ofrece para canalizar su acción. Desde este planteamiento, el de conocer cuáles son las oportunidades políticas que permiten la aparición de Podemos, nuestro análisis pivota en torno al concepto de Estructura de Oportunidad Política, formulado por Tarrow (1995). El concepto de Tarrow remite a aquellas dimensiones del contexto político que actúan como incentivos sobre la acción colectiva, a modo de oportunidades que determinan el cuándo y ayudan a entender el porqué de la movilización.

A partir del concepto de Estructura de Oportunidad Política, cuatro son los cambios más significativos en el contexto político que afectan a los movimientos sociales a lo largo de la historia: 1) la apertura en el acceso a la participación, b) los cambios en los realineamientos políticos, c) la existencia de posibles alianzas políticas y d) la división entre y dentro de las élites.

2. La dimensión de la apertura institucional al acceso a la participación

Las elecciones europeas de mayo de 2014 han supuesto un cambio importante en el escenario electoral, a pesar de ser consideradas unas elecciones de segundo orden por ser de menor importancia para los ciudadanos. Prueba de ello son los bajos niveles de participación que se registran en este tipo de elecciones en nuestro país, un 44,9% en el 2009 y apenas un punto más, 45,84%, en las del 2014. La irrupción de Podemos en el Parlamento Europeo con cinco eurodiputados constituye la gran sorpresa de los resultados electorales cuando el estudio preelectoral del CIS, del 7 de Abril, le otorgaba tan sólo uno³. La otra importante novedad de los resultados de 2014 viene a ser la pérdida de apoyo de los dos grandes partidos, entre PP y PSOE, que apenas llegan al 50% de los votos, frente a más del 80% que sumaban en las elecciones europeas del 2009⁴ (ver tabla 1).

Ante este nuevo escenario electoral se abren algunos interrogantes acerca de la naturaleza de esos cambios políticos. En primer lugar, ¿estamos ante una situación de coyuntura o, por el contrario, se trata de cambios más profundos que afectan a la configuración del sistema de partidos? ¿Es Podemos una anécdota dentro del sistema de partidos o un claro síntoma de volatilidad electoral? ¿A qué se debe el fenómeno, Podemos? En un principio, fueron muchas las interpretaciones que vieron en el nacimiento de esta formación, la expresión de un movimiento de protesta contra las políticas de recorte llevadas a cabo por los sucesivos Gobiernos del PSOE y del PP, la

³ Ver Estudio Preelectoral Elecciones al Parlamento Europeo 2014 del CIS (Nº 3022).

⁴ En las elecciones europeas del 2009, el PP obtiene un 42,2% de los votos y el PSOE obtiene un 38,78%, mientras que en el año 2014, esos porcentajes de voto se reducen a un 26% y un 23% respectivamente.

De movimiento a partido: el caso de PODEMOS

GT 5.6. XII Congreso AECPA

San Sebastián, julio 2015

expresión de la indignación ante la falta de reacción por parte de los dos grandes partidos a esa frustración ciudadana. Pero, ¿hasta qué punto esa movilización del descontento puede convertirse en una alternativa política de futuro?

Tabla 1. Resultados elecciones europeas 2009 y 2011 (partidos con representación)

Partidos	2009			2014		
	Votos	% válidos	Diputados	Votos	% válidos	Diputados
Partido Popular	6.670.377	42,12	24	4.098.339	26,09	16
Partido Socialista Obrero Español	6.141.784	38,78	23	3.614.232	23,01	14
Coalición por Europa	808.246	5,1	3	851.971	5,42	3
Unión Progreso y Democracia	451.866	2,85	1	1.022.232	6,51	4
Podemos				1.253.837	7,98	5
Izquierda Unida-Iniciativa per Catalunya Verds-Esquerra Unida i Alternativa-Bloque por Asturias-La Izquierda	588.248	3,71	2			
Europa de los Pueblos Verdes	394.938	2,49	1			
Coalición La Izquierda Plural				1.575.308	10,03	6
Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía				497.146	3,16	2
L'Esquerra pel dret a decidir				630.072	4,01	2
Los Pueblos Deciden				326.464	2,08	1
Primavera Europea				302.266	1,92	1

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior.

En segundo lugar, desde las elecciones municipales y generales de 2011, y en las posteriores elecciones autonómicas de 2012, el sistema de partidos había sufrido algunas transformaciones relacionadas con una mayor fragmentación electoral y con la dispersión del voto a partidos. Tradicionalmente, en un contexto donde la competición política se vuelve centrífuga, es decir, desde el centro ideológico hacia los extremos, se produce un aumento del índice de fragmentación y del índice de representación, favoreciendo la entrada y un aumento de la representación de pequeños partidos en las instituciones (Oñate, P., 1999). En estas situaciones de competición centrífuga y bajos niveles de concentración de voto, la mayor dispersión de voto se produce dentro del bloque de la izquierda, en beneficio de IU, de otros pequeños partidos y de partidos de ámbito no estatal (nacionalistas). Todo ello a expensas del PSOE, principal partido de la izquierda. En este caso, la pregunta nos remite al alcance de ese tipo de competición, estamos ante un resultado de la crisis económica o se trata de una transformación del sistema de partidos de mayor calado. Por lo tanto, cabe preguntarse cómo interpretar la aparición de Podemos, si como respuesta a una dinámica de movilización de grupos y activistas sociales o si, más bien, como fruto de la debilidad y/o ausencia de vínculos entre los partidos y sus votantes. Y además, cabe preguntarse por qué Podemos decide presentarse por primera vez a unas elecciones europeas en lugar de hacerlo en unos comicios de ámbito nacional.

Para despejar algunas de estas incógnitas, una de las preguntas que se nos planteaba era saber de dónde vienen los votantes de Podemos, quiénes eran los algo más de 1.200.000 electores que estaban apoyando a esta nueva formación política, pues

obviamente, un porcentaje tan elevado de voto (7,96%), no puede proceder esencialmente de la abstención. Para arrojar algo de luz sobre este tipo de cuestiones, nos hemos basado en el análisis de los resultados obtenidos en un estudio realizado por el Equipo de Investigaciones Políticas de la Universidad de Santiago de Compostela (EIP-USC) en septiembre de ese mismo año⁵. Del total de la muestra (4000 entrevistas), al grupo de los encuestados que manifestaban su intención de votar a Podemos, un 10% del total, se les preguntaba por cuál era el partido al que solían votar en anteriores elecciones. El resultado, tal y como se puede ver en la tabla 1, mostraba que no se trataban de nuevos votantes, sino que en su mayoría, eran votantes que procedían de otros partidos, del PSOE (42,6%) y en menor medida de IU (16,3%) y del PP (8,7%). Claramente, el desencanto con la política de los partidos tradicionales estaba detrás de la aparición del nuevo partido, aunque el más perjudicado por este cambio de voto fuese el principal partido de la izquierda, el PSOE.

Tabla 2. Procedencia de los potenciales votantes de Podemos⁶

	% de voto
Anteriores votante del PP	8,7
Anteriores votantes del PSOE	42,6
Anteriores votantes de IU	16,3
Abstencionistas	5,5
Anteriores votantes de otros partidos	19,6
En blanco	1,3
Ns/Nc	6,1

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

⁵ No se trata de un estudio postelectoral, sino de un estudio específico que tenía como objetivo obtener información de interés sobre quiénes fueron los votantes que apoyaron a Podemos en las Elecciones Europeas, de donde venían políticamente hablando, cuáles habían sido las razones que les llevaron a cambiar su voto habitual y sobre todo, quiénes serían los potenciales votantes de esta formación en futuros comicios, entre otras muchas cuestiones. Con el objetivo de hacer una muestra representativa y preservar los principios de aleatoriedad y representatividad proporcional, el estudio se diseñó con un N total de 4.000 entrevistas para toda España, representativo por cuotas de sexo y de edad. De tal forma que el estudio constaba de dos itinerarios, un itinerario para todas aquellas personas que no tenían intención de votar a Podemos en futuros comicios, y otro para todos aquellos que expresaban su intención de hacerlo. De esta forma, la muestra final de potenciales votantes de esta nueva formación, surgía de forma aleatoria y proporcional a la población española, y no de manera forzada. Como ya hemos mencionado, el tamaño muestral del estudio fue de N=4000, bajo el supuesto más desfavorable de p=q, y con un error asociado de $\pm 1,55\%$. El cuestionario fue administrado telefónicamente mediante el sistema CATI (*Computer-Assisted Telephone Interviewing*).

⁶ La pregunta en el cuestionario fue formulada de la siguiente forma: “¿Podría decirme a qué partido votaba Ud. antes de votar a Podemos?, y viene filtrada de una pregunta anterior en la que se preguntaba por la intención de voto en el caso de que se celebrasen elecciones generales en España.

Con la finalidad de indagar en cuáles eran las razones que explicaban este cambio en el voto de estas personas, se planteó otra pregunta (ver tabla 3). Los resultados de la misma mostraron que, para todos los potenciales votantes de Podemos, con independencia de cuál era su partido de procedencia, la primera razón de cambio en su voto era la pérdida de confianza en los partidos tradicionales. Entre estos votantes (25% -30%) se ha instalado la desconfianza hacia la política tradicional, algo a lo que, sin duda, ha contribuido la explosiva combinación de dos de los principales problemas en España en los últimos años, la crisis económica y la corrupción. En este clima de desconfianza, los votantes de izquierda señalaban directamente a los líderes políticos como los responsables de esa falta de confianza, segunda razón que explicaba su cambio de voto, mientras que para los votantes procedentes del PP era el incumplimiento del programa electoral. Por último, parece que la denominada *política de la austeridad* impuesta desde Europa no ha dejado a nadie indiferente, de ahí que ésta sea la tercera razón que motivaba el cambio de voto, la necesidad de un giro en las políticas públicas que proporcione soluciones a las demandas ciudadanas.

Tabla 3. Razones que le llevan a cambiar su voto hacia Podemos⁷

	Anteriores votantes del PP	Anteriores votantes del PSOE	Anteriores votantes de IU
Primera razón	Pérdida de confianza en los partidos tradicionales (25%)	Pérdida de confianza en los partidos tradicionales (33,1%)	Pérdida de confianza en los partidos tradicionales (27,5%)
Segunda razón	Incumplimiento del programa electoral (20,9%)	Falta de confianza en los líderes (17%)	Falta de confianza en los líderes (14,7%)
Tercera razón	Cambio en sus políticas públicas (8,7%)	Cambios en sus políticas públicas (11%)	Cambios en sus políticas públicas (12,9%)
Cuarta razón	Falta de confianza en los líderes (8,7%)	Incumplimiento del programa electoral (7,2%)	Incumplimiento del programa electoral (6,3%)

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Estudio Podemos 2014(EIP-USC).

De estos datos se desprenden dos importantes conclusiones: en primer lugar, la existencia de una importante brecha que separa a ciudadanos y partidos en una situación económica y política especialmente complicada, y, en segundo lugar, la habilidad de Podemos, como nueva opción política, para colarse en el escenario político y ocupar el

⁷ La pregunta en el cuestionario fue formulada de la siguiente forma: “¿Podría decirme cuales fueron las razones que le llevaron a dejar de votar por dicho partido?”, y viene filtrada realizada a aquellos votantes que manifestaban intención de votar a Podemos en futuras elecciones generales y que manifestaban votar a otro partido anteriormente (se filtró por cada partido).

espacio que dejan libre los partidos políticos tradicionales, pero fundamentalmente la capacidad de ubicarse en el espacio electoral del partido socialista.

Podemos se constituye como partido político en enero de 2014. La decisión de concurrir a las elecciones europeas, como mencionábamos antes, un tipo de elección de segundo orden, no es algo casual. La existencia de una única circunscripción electoral facilita la entrada de esta nueva organización en Europa, en la medida que maximiza los votos obtenidos a lo largo de todo el territorio nacional, al margen de su dispersión geográfica, a la hora de convertirlos en escaños. Para un partido nuevo, con escasa y desigual implantación territorial, la ventaja de la circunscripción única es clara: supone un incentivo para la participación, ya que ningún voto se pierde y por tanto, favorece el acceso a las instituciones.

Desde esta perspectiva, las elecciones europeas se presentan para Podemos como una excelente oportunidad política para irrumpir con fuerza en el escenario electoral, dando muestras de todo el apoyo político que podían recibir, así como para acceder al poder institucional a través del Parlamento Europeo.

3. Los cambios en los alineamientos políticos.

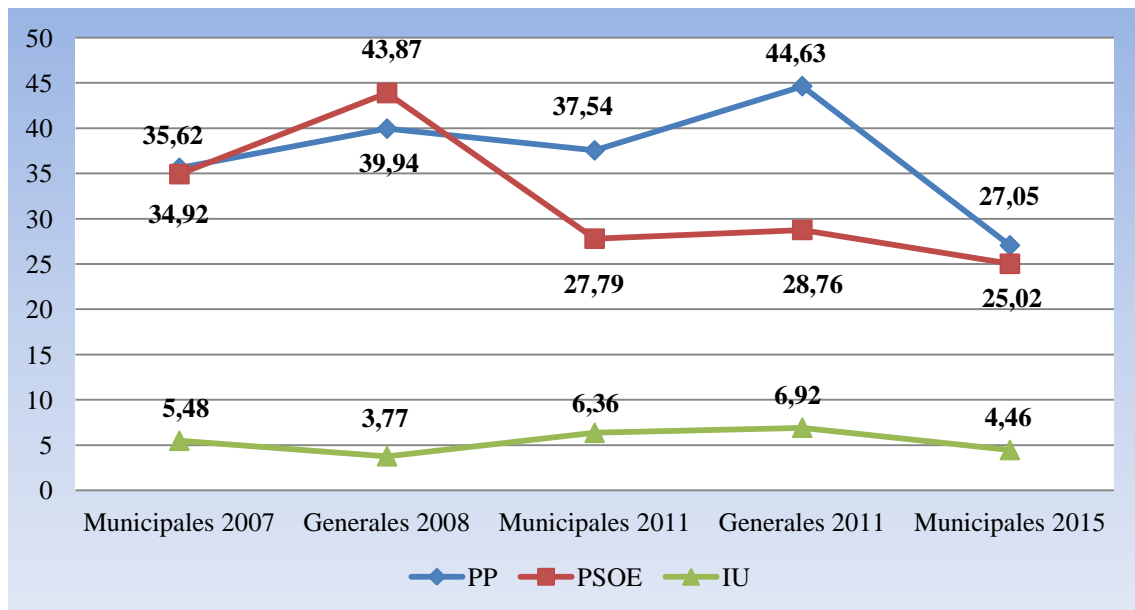
Lo que ocurre en las elecciones municipales y generales de 2011 da muestra de los movimientos que, por entonces de forma solapada, se están produciendo en el electorado, también en las autonómicas del 2012 en Galicia y País Vasco, se aprecian cambios significativos entre partidos y electores. Las municipales, a pesar de ser un tipo de elección singular, en la que los candidatos son tan o más importantes que su partido, suelen ser, generalmente, un barómetro de lo que está sucediendo en la competición política, que anticipa posibles cambios en el sistema de partidos. Una buena muestra de la bibliografía especializada en España confirma esta hipótesis. Los resultados electorales de mayo de 2011 anticipaban lo que más tarde sucedería en las generales de noviembre, un cambio de partido en el Gobierno, con una mayoría indiscutible del PP, y un gran retroceso del PSOE, todavía en una posición gubernamental (ver gráfico 1).

El avance electoral del PP en las locales se traduce en un aumento de su poder municipal y autonómico sin precedentes, sobre todo en las grandes ciudades y en algunas de las Comunidades Autónomas tradicionalmente socialistas, como es el caso de Extremadura y de Castilla-La Mancha. Frente a este crecimiento del PP, el PSOE retrocedió casi siete puntos en porcentaje total de voto⁸, lo que significaba la pérdida de

⁸Mientras el PP apenas sube dos puntos, pasa de obtener 35,62% en 2009 a 37,54% en 2011, el PSOE pierde siete puntos, de un 34,92% en 2009 se queda con un 27,79% en 2011. El retroceso de los socialistas amplifica la representación institucional de los populares en ayuntamientos y gobiernos autónomos.

numerosas alcaldías en ciudades emblemáticas para el partido y, también, la pérdida de poder autonómico. Las elecciones generales de noviembre confirmaban los malos resultados para el PSOE, que redujo su porcentaje de voto en 15 puntos respecto a 2008 (28,76%) y llegó a su suelo electoral de 7 millones de votos.

Gráfico 1. Resultados elecciones en España (2007-2015)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior.

El clima de descontento ciudadano en el que se celebraron ambas elecciones, (no hay que olvidar que las concentraciones del 15M entran en la agenda de la campaña electoral de las municipales) puede ayudarnos a entender, en parte, qué estaba pasando en la competición política, sobre todo en lo que se refiere al relevo en el Gobierno. Pero quizás no era suficiente para comprender la enorme distancia que se establecía entre los dos principales partidos y la mayor pérdida de apoyos del PSOE en la historia de la democracia.

Las elecciones europeas de 2014 consolidan la tendencia electoral que venía gestándose tiempo atrás. Es verdad, que en esas elecciones el PP sufrió los efectos del desgaste de gobernar en una situación de grave crisis económica y política, pero no es menos cierto que los partidos tradicionales de la izquierda no aprovecharon esa circunstancia, ni el PSOE ni IU obtuvieron buenos resultados. El caso de IU resulta especialmente significativo porque sus resultados dependen, en sentido inversamente proporcional, de los conseguidos por el partido socialista. Sin embargo, la subida de IU en las pasadas generales (casi el doble en porcentaje de voto) no compensa la caída del PSOE. Finalmente, el análisis de los diferentes procesos electorales pone de relieve el agotamiento de los partidos políticos tradicionales, la pérdida de conexión con sus votantes y la ausencia de ofertas políticas viables.

En este punto, podríamos preguntarnos por la relación entre manifestaciones y elecciones, entre la relación que guarda la aparición de Podemos y la participación en las movilizaciones que rodearon los distintos procesos electorales. Es cierto que España no destaca precisamente por un alto nivel de participación política a través de organizaciones formales y de partidos políticos, no obstante, sí existe una gran experiencia en convocar manifestaciones y todo tipo de actos de protesta. Como nos recuerda Oñate (2013), el número de participantes en esas manifestaciones crece progresivamente desde los años ochenta, con temáticas y perfiles heterogéneos⁹, primero en contra del terrorismo, después como consecuencia de la oposición a las políticas de los gobiernos del PP y del PSOE. A pesar de no disponer de un perfil claro del manifestante, parecería que las demandas que se esconden detrás de la competición política y por tanto, de la disputa electoral, trascienden la lógica de la protesta. No se trata sólo de protesta, es algo más profundo que afecta a la fragilidad de los vínculos con los partidos, a la debilidad de las identidades partidistas y a la crisis de liderazgo.

Después de las elecciones europeas, se manifiesta una tendencia general de caída de todos los partidos, sobre todo dentro de la izquierda, y fundamentalmente la sufrida por el PSOE. A juicio de Tarrow, el factor de la inestabilidad electoral genera incertidumbre entre los votantes y alienta la entrada en la competición de grupos externos al poder, en el caso que nos ocupa, la de un nuevo partido, Podemos, que alude a una nueva forma de hacer y de entender la política: “la de la gente frente a la casta”.

En consecuencia, sin dejar de lado la influencia que la participación en las movilizaciones ciudadanas del 15M pudiera tener en los cambios del escenario político, los parámetros de esa “nueva política” representada por Podemos, remiten a otros factores de mayor alcance, de carácter más estructural, ligados al declive de las identificaciones partidistas y a la crisis de liderazgo político. Precisamente, la tabla que presentamos sobre las razones del cambio de voto ya apuntaba en esta dirección. En los apartados siguientes, analizaremos el papel que juegan las élites políticas en la transformación del sistema de partidos, así como la influencia de los medios de comunicación en la construcción de nuevos liderazgos.

4. La división de las élites

Otro de los factores que alienta la entrada de nuevas fuerzas políticas e incentiva la participación política es la división de las élites. Aquí tenemos que referirnos a dos hechos. En primer lugar, a la división que separa a las élites entre partidos, consecuencia clara de la falta de acuerdos sobre cómo abordar el problema y los efectos de la crisis. El alejamiento cada vez mayor entre las posiciones políticas de los partidos,

⁹ Ver en Oñate, P. (2013), pp. 31 y ss., referencias a trabajos que abordan este tipo de participación política (Torcal, Montero, Teorell, 2006), (Jiménez, 2011).

forma parte de la radicalización de sus discursos, lo que contribuye a que el votante perciba a la élites políticas como actores enfrentados, fuera del centro político. El abandono de las posiciones más moderadas, del centro político, por parte de los dos principales partidos, PP y PSOE, constituye una oportunidad para aquellas élites que se encuentran en minoría o fuera de las instituciones de representación. PP y PSOE fueron cediendo sus posiciones moderadas en el centro a pequeños partidos, primero UPyD, más tarde, Ciudadanos. No obstante, Podemos, ocupa buena parte del espacio político del PSOE.

En segundo lugar, los conflictos en el seno de los partidos acrecientan el clima de inestabilidad política y funcionan como un acicate para aquellas élites con escasos recursos pero con aspiraciones políticas. Dentro de la izquierda, el PSOE se enfrentaba en poco tiempo a sucesivos procesos de cambio de líder, con “falsas” primarias incluidas, que dejaban en evidencia la división dentro del partido y la debilidad de los nuevos liderazgos, Rubalcaba primero, Pedro Sánchez, después. En el caso de Izquierda Unida el relevo de Llamazares por Cayo Lara tampoco zanjaba viejos conflictos en la formación y resulta, especialmente significativo, porque es de dónde proceden la mayoría de los dirigentes de Podemos.

En qué medida una y otra división, la interpartidista y la intrapartidista, facilita la emergencia de nuevos candidatos, es difícil de determinar. Aunque, no podemos olvidar que entre las razones señaladas por los votantes para explicar su cambio de voto, a favor de Podemos, después de las últimas europeas, figuraba la falta de confianza en los partidos y en los líderes políticos (ver tabla 3). Con la pérdida de confianza se debilitan los vínculos (*linkages*) entre partidos y ciudadanos, aquellos que Dalton, Farrell y McAllister (2011, p.6 y ss.), identifican con los principales roles “funcionales” que desempeñan los partidos políticos. A saber, no sólo las funciones de expresión y de representación política, sino también el papel que los partidos desempeñan reclutando y seleccionando élites para los cargos públicos.

En este sentido, los conflictos entre las élites partidistas y la falta de unidad interna en los partidos, más visible en los partidos de la izquierda, representa una ventana de oportunidad política para la formación del nuevo liderazgo que representa Podemos, más concretamente, para la construcción del nuevo líder, Pablo Iglesias.

5. Posibilidad de alianzas influyentes

La última de las dimensiones, que conforman la estructura de oportunidad política, señalada por Tarrow, es la presencia o ausencia de potenciales aliados. En este punto, nos gustaría señalar el influyente papel que juega la televisión a la hora de dar visibilidad al líder del nuevo partido político. El liderazgo de Pablo Iglesias constituye

De movimiento a partido: el caso de PODEMOS

GT 5.6. XII Congreso AECPA

San Sebastián, julio 2015

un claro ejemplo de creación de liderazgo mediático, en un tiempo relativamente corto, gracias a su continuada presencia en programas de televisión. Sin restar importancia al uso que Podemos hace de internet y de las redes sociales en su comunicación con los electores, sobre todo con los más jóvenes, la televisión sigue siendo, como medio tradicional, el medio de comunicación predominante.

En la tabla siguiente (tabla 4), se pone de manifiesto la influencia que tuvo la intervención de los líderes en programas de televisión en la decisión de voto en las pasadas elecciones europeas de 2014.

Tabla 4. La intervención de los líderes en los programas de televisión como elemento a la hora de decidir el voto según el recuerdo de voto en las Elecciones Europeas de 2014

Tuvo en cuenta a la hora de decidir su voto		PP	PSOE	IP	PODEMOS	UPyD	CEU	EPDD	C's	LPD	PE
La intervención de los líderes en los programas de televisión	Si	27,1	27,3	13,8	47,4	35,2	23,5	17,2	12,8	8,3	5,9
	No	71,9	72,7	86,2	51,9	64,8	76,5	82,8	87,2	91,7	94,1
	No lo vió, oyó o asistió	1			0,6						

Fuente: elaboración propia a partir de Barreiro Rivas, X.L., Pereira López, M. y García Hípola, G. (2015).

Los datos pertenecen al estudio postelectoral realizado por el Equipo de Investigaciones Políticas de la USC y por el CADPEA de la Universidad de Granada, tras las elecciones europeas de 2014. En este estudio, se preguntaba por la influencia que diferentes elementos de campaña tenían a la hora de decidir el voto. Mientras que los tradicionales actos de campaña (mítines, actos electorales, debates, etc.) apenas contaban en el momento de la decisión, la información de los medios de comunicación ejercía una escasa o media influencia sobre la decisión del voto.

En el caso de los votantes de Podemos se observa una mayor influencia de todo tipo de elementos en el momento de decidir su voto. Esto nos permite destacar, que es precisamente, Podemos, el partido que mejor conecta con su electorado bien sea, a través de los nuevos canales de comunicación, buen ejemplo de ello es el programa “La Tuerka” creado por el propio Iglesias, o a través de los efectos que su presencia ha tenido en medios tradicionales, como la televisión.

6. El voto a PODEMOS

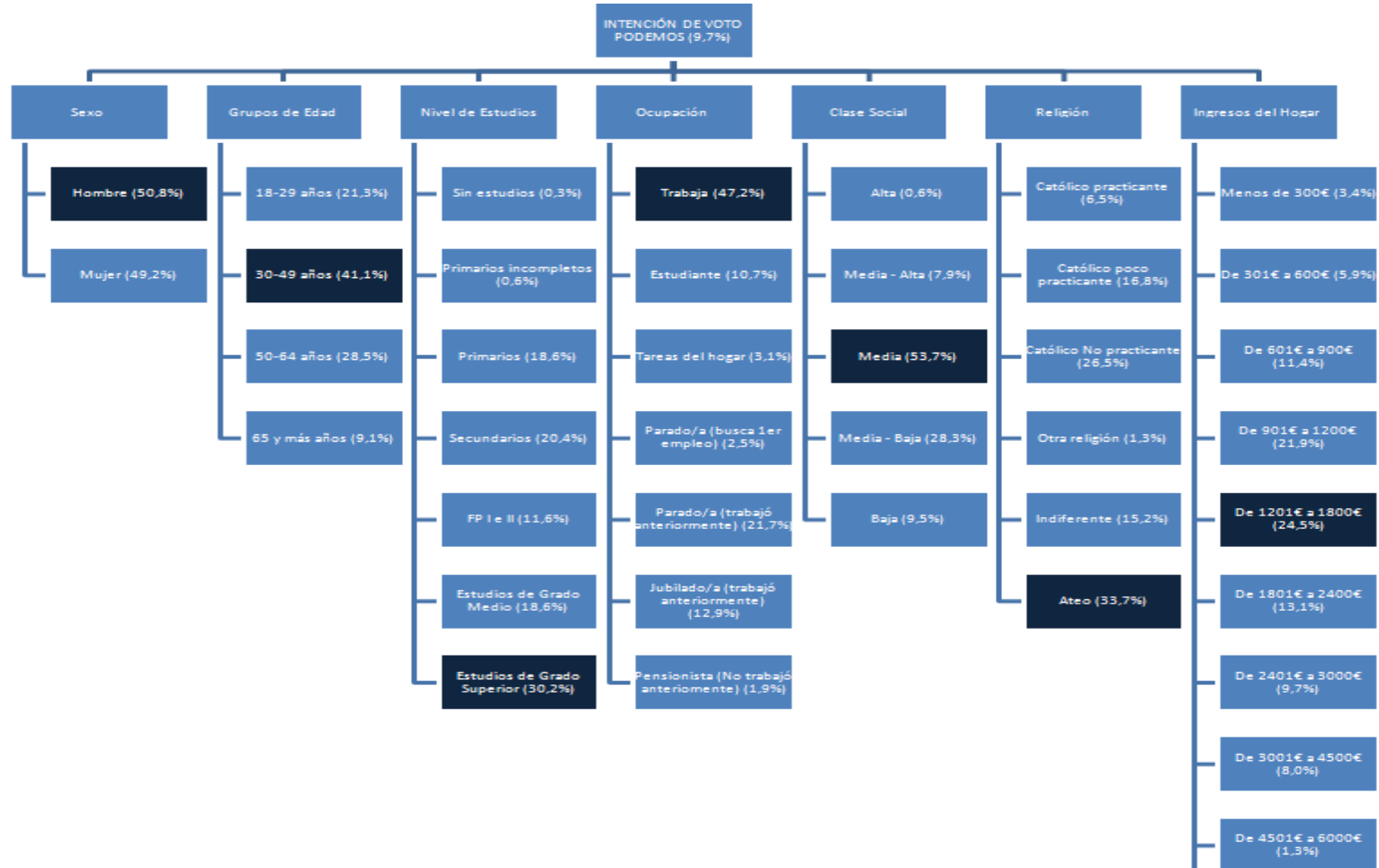
Antes de pasar a explicar cuál fue la composición del voto a Podemos en las pasadas elecciones europeas, nos gustaría agotar parte de la información que nos ha facilitado el análisis del Estudio Demoscópico sobre Podemos. De esta forma, se presenta en el esquema 1, el perfil de los potenciales votantes de Podemos. Se trata, en mayor medida, de un hombre (58,8%), con una edad comprendida entre los 30 y los 40 años (41,1%), con un nivel de estudios superior (30,2%) y que se encuentra actualmente en situación de actividad laboral (47,2%). Un votante que se define así mismo mayoritariamente, como un ciudadano de clase social media (53,7%) y que se declara, en mayor medida, ateo (33,7%). En cuanto al perfil económico, estaríamos hablando de personas en cuyo hogar, los ingresos mensuales medios son de entre 901-1800 euros. Sin lugar a dudas, de estos datos podemos concluir que el perfil del actual votante de Podemos, guarda una estrecha relación con la denominada clase media, el segmento social que ha padecido más directamente la crisis y los recortes económicos llevados a cabo por el gobierno del Partido Popular. Pero ante este perfil, cabía preguntarse si el votante tipo de Podemos ha tenido algún tipo de relación con el movimiento 15M o si han participado las actividades realizadas por las plataformas y/o grupos tales como PAH, Stop Deshaucios,... Para ello y recurriendo a las preguntas incluidas al respecto en el estudio que se maneja, se construyó la tabla que se puede observar a continuación, y que nos permite afirmar, que si bien parte del sustrato del potencial votante de esta formación participó bien en el 15M, bien en las plataformas y/o grupos surgidos en torno a o con anterioridad al mismo; es cierto que son un pequeño porcentaje, de ahí las altas valoraciones que se recogen en ambos casos. De todas formas, el porcentaje es mayor en el caso de los participantes en el 15M, como mostrará después la influencia de esta variable en el modelo de ecuaciones estructurales planteado.

Tabla 5. Opiniones sobre el 15M y las plataformas de acción

	Participación en el movimiento 15M	Participación en plataformas y/o grupos
Sí	20,7%	13,2%
No	78,4%	85,9%
Ns/Nc	0,9%	0,9%
Valoración media	7,45	8,10

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

Esquema 1. Perfil de los votantes de Podemos



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

Se decidió realizar el análisis mediante la técnica estadística de modelos de ecuaciones estructurales¹⁰, dada la conveniencia y potencialidad de este tipo de técnicas a la hora de abordar las relaciones e interrelaciones existentes entre diferentes variables y de dar forma objetiva a complejos constructos teóricos¹¹ (Pereira López, M., 2014) (Lagares Diez, N. y Pereira López, M., 2013) (Pereira López, M. y Soares Costa, P., 2012) (Soares Costa, P. y Rivera Otero, J. M., 2012).

La variable que ha sido tenida en cuenta en el análisis del voto a Podemos en estos comicios, como variable endógena o dependiente principal, ha sido construida a partir de la variable de intención de voto; creándose para ello, una variable dicotómica o *dummy*¹². Por otro lado, se han considerado un amplio número de variables exógenas o independientes, algunas de ellas han sido definidas desde hace años, por la literatura de referencia, como componentes tradicionales del voto¹³: a) la simpatía por el PSOE¹⁴, como variable objetiva presente en la matriz, variable que se entiende en el sentido de identificación partidista tal y como la concibió la Escuela de Michigan (Campbell, A. et al., 1960); b) el liderazgo como valoración del líder, una importancia la de esta variable que fue destacada tanto por la denominada Teoría de los Rasgos como posteriormente por la escuela behaviorista; c) la variable sociodemográfica edad, recordemos que los primeros estudios sobre comportamiento electoral llevados a cabo por los autores pertenecientes a la Escuela de Columbia ponían en valor estas variables como determinantes del voto a los diferentes partidos (Lazarsfeld, P. et al., 1944) (Berelson, B. et al., 1954). A mayores y si bien no podrían ser consideradas como elementos

¹⁰El planteamiento, especificación y ajuste de los modelos de ecuaciones estructurales se llevó a cabo en el programa AMOS 20, complemento del programa estadístico SPSS.

¹¹ Previamente a la especificación de los modelos se procedió al tratamiento de los valores perdidos, cuya estimación fue abordada mediante regresión, teniendo en cuenta las relaciones existentes entre las variables incluidas en el modelo estructural propuesto; lo que sin duda incrementa notablemente la validez de los resultados, eliminando el posible ruido que estos valores pudieran introducir en el ajuste del modelo.

¹² La construcción de esta variable permite aislar a los votantes de este partido, donde se asume la existencia de la cualidad o acontecimiento, en este caso indicar intención de votar a Podemos en futuras elecciones generales, con el valor 1; y viceversa, la no existencia del acontecimiento, en este caso votar a cualquier otra candidatura distinta de Podemos o asumir otras opciones, con el valor 0.

¹³ Mencionar que inicialmente se incluyeron en el modelo otras variables independientes que por cuestiones metodológicas relacionadas con su no significatividad y escaso aporte explicativo al modelo fueron eliminadas en las sucesivas reespecificaciones. Estas variables fueron: valoración Mariano Rajoy, Valoración Cayo Lara, valoración de las plataformas de las que bebe el 15M, participación en el movimiento 15M, valoración de la evolución de la situación económica, valoración de la situación económica actual, valoración de la evolución de la situación política, valoración de la situación política actual, simpatía Podemos, simpatía PP, simpatía IU, nivel de estudios, nivel de ingresos, sexo y ocupación.

¹⁴ Se incluyó esta variable por la falta de aporte explicativo de la variable simpatía a Podemos, dado que estamos ante una nueva formación cuyos votantes proceden en la mayor parte de los casos, como ya se ha visto, de otros partidos.

tradicionales de la composición del voto, pero sí elementos de interés para el análisis que nos ocupa, se consideraron: la valoración que los votantes hacían del movimiento 15M, así como la manifestación de pérdida de confianza en los partidos tradicionales como una de las razones fundamentales del cambio de voto hacia esta nueva formación¹⁵.

Antes de desglosar en detalle el modelo se presentan en la tabla 6, las medidas de ajuste alcanzadas. Se presentan una medida de ajuste global del modelo, RMSEA¹⁶ y dos medidas incrementales de ajuste, NFI y CFI¹⁷. En base a los resultados alcanzados en los tres casos, estaríamos hablando de un buen ajuste del modelo, puesto que los valores alcanzados para los tres índices se encuentran dentro de los intervalos definidos en la literatura de referencia para cada uno de ellos.

Tabla 6. Medidas de ajuste del modelo especificado para Podemos

	NFI	CFI	RMSEA
Modelo de voto a Podemos Elecciones Europeas 2015	0,992	0,994	0,037 ($\rho=0,991$)

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

Confirmado el buen ajuste del modelo, y continuando con el análisis, el nivel de explicación de la intención de voto a Podemos de producirse elecciones generales, vendría explicado por las variables y relaciones incluidas en el modelo en casi un 70% ($R^2=0,69$) (ver gráfico 2); porcentaje de explicación notablemente elevado¹⁸. Un modelo que ha tendido finalmente a la parquedad, principio máximo de la estadística, pues como se ha mencionado, de un total inicial de veintidós variables que se tuvieron en cuenta y con las cuales se construyeron diferentes modelos; el modelo final ajustado consigue este nivel de explicación con sólo siete variables explicativas. La importancia de las variables incluidas, queda patente no sólo en los análisis previos realizados, parte

¹⁵ Se han incluido variables endógenas secundarias, o lo que es lo mismo, relaciones de dependencia entre las variables que en un primer momento fueron consideradas como exógenas en el planteamiento inicial. La propia esencia de la técnica estadística empleada, conduce directamente a la aparición de múltiples relaciones entre las variables incluidas en el análisis, enriqueciendo claramente el modelo propuesto (Pereira López, M., 2012).

¹⁶ Los valores de referencia para el índice RMSEA son los siguientes:

- RMSEA “bueno”: $0 \leq RMSEA \leq 0.05$ con $0.10 < p \leq 1.00$.
- RMSEA “aceptable”: $0.05 \leq RMSEA \leq 0.08$ con $0.05 < p \leq 0.10$.

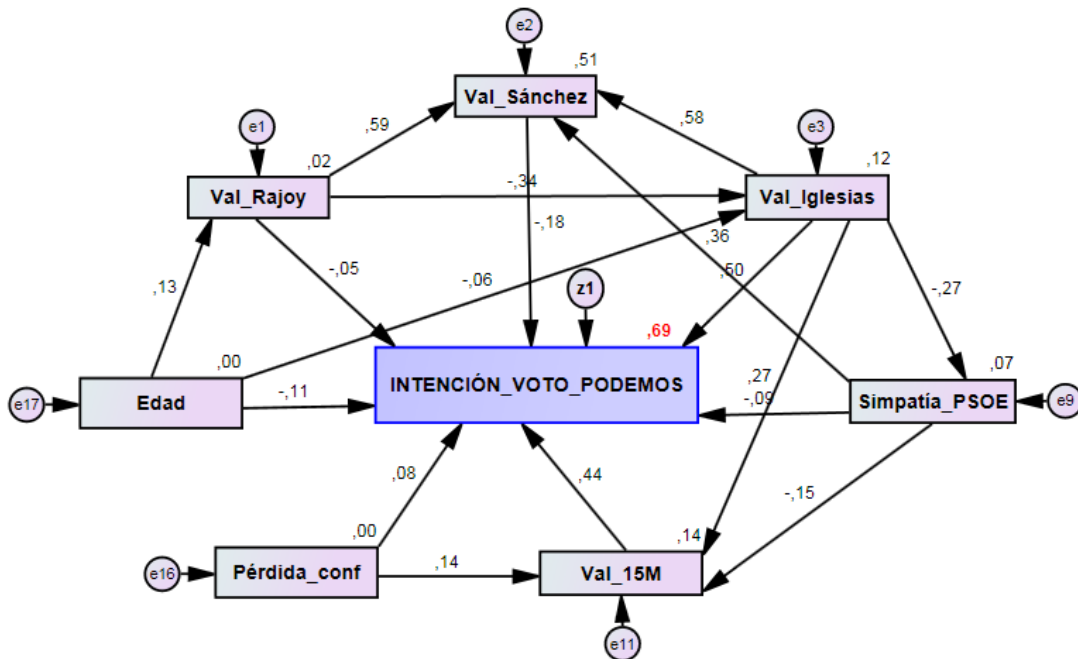
¹⁷ Los valores de referencia para los índices de ajuste global NFI y CFI son los siguientes:

- NFI “bueno”: $0.95 \leq NFI \leq 1.00$ y NFI “aceptable”: $0.90 \leq NFI \leq 0.95$.
- CFI “bueno”: $0.97 \leq CFI \leq 1.00$ y CFI “aceptable”: $0.95 \leq CFI \leq 0.97$.

¹⁸ Recordemos en este sentido que cuanto más cercano a 1 esté el valor del R-cuadrado, mayor será el poder explicativo del modelo, y por el contrario, cuanto más cercano a 0 menor será el poder explicativo del mismo.

de los cuales han sido detallados en líneas anteriores, sino en la multiplicidad de relaciones estadísticamente significativas existentes entre las mismas.

Gráfico 2. Modelo SEM ajustado para la intención de voto a Podemos



Fuente: elaboración propia a partir del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

Tres son las variables que se perfilan como fundamentales para la explicación del voto a esta formación: la valoración del actual líder de la formación, Pablo Iglesias, la valoración del movimiento 15M y la valoración del actual secretario general del PSOE, Pedro Sánchez. Las tres variables tienen un importante peso o efecto total sobre la variable dependiente, así como efectos indirectos con otras variables incluidas en el modelo (ver gráfico 2).

La valoración del líder de Podemos tiene un efecto directo sobre la intención del voto a este partido de 0,49, de tal forma que un incremento en la valoración de Pablo Iglesias, produce un incremento en la probabilidad de votar por esta formación de 0,49; a mayores de los efectos indirectos (ver tabla 7) que puedan generar otras variables (Kline, 2011). También con un efecto directo positivo, nos encontramos con la valoración del movimiento 15M, un incremento en la misma produciría un aumento de la probabilidad de votar a este partido de 0,44, efecto esperable teniendo en cuenta el análisis previo y el perfil del votante que se definió al principio de este apartado. Pero si estas variables ejercen, como hemos mencionado un efecto positivo, la valoración de Pedro Sánchez, posee un efecto negativo sobre la variable dependiente; disminuyendo

De movimiento a partido: el caso de PODEMOS

GT 5.6. XII Congreso AECPA

San Sebastián, julio 2015

en un 0,18 la probabilidad de votar a este partido, a medida que se incrementa la valoración del líder socialista.

Tabla 7. Tabla efectos totales, directos e indirectos del modelo

Efectos totales estandarizados							
	Edad	Val. Rajoy	Val. Iglesias	Pérdida conf.	Simpatía PSOE	Val. Sánchez	Val. 15M
Valoración Rajoy	,134						
Valoración Iglesias	-,109	-,339					
Simpatía PSOE	,029	,091	-,270				
Valoración Sánchez	,027	,426	,484		,364		
Valoración 15M	-,034	-,105	,311	,145	-,148		
INTENCIÓN VOTO PODEMOS	-,191	-,353	,569	,145	-,220	-,180	,440
Efectos directos estandarizados							
	Edad	Val. Rajoy	Val. Iglesias	Pérdida conf.	Simpatía PSOE	Val. Sánchez	Val. 15M
Valoración Rajoy	,134						
Valoración Iglesias	-,063	-,339					
Simpatía PSOE			-,270				
Valoración Sánchez		,590	,582		,364		
Valoración 15M			,271	,145	-,148		
INTENCIÓN VOTO PODEMOS	-,108	-,054	,496	,081	-,089	-,180	,440
Efectos indirectos estandarizados							
	Edad	Val. Rajoy	Val. Iglesias	Pérdida conf.	Simpatía PSOE	Val. Sánchez	Val. 15M
Valoración Rajoy							
Valoración Iglesias	-,046						
Simpatía PSOE	,029	,091					
Valoración Sánchez	,027	-,164	-,098				
Valoración 15M	-,034	-,105	,040				
INTENCIÓN VOTO PODEMOS	-,084	-,299	,074	,064	-,131		

Fuente: elaboración propia a partir del Estudio Podemos 2014 (EIP-USC).

Otra variable que tiene un efecto directo positivo pero menor que las anteriormente señaladas, sería el hecho de manifestar haber pedido la confianza en los partidos tradicionales; lo cual parece evidente si recordamos que la mayor parte de los potenciales votantes de este partido, procedían en su mayoría de haber votado a los denominados como partidos tradicionales, manifestado además esta cuestión, como principal razón de su abandono. En sentido negativo la edad¹⁹, la valoración del líder

¹⁹ La significatividad de la variable edad es un hecho relevante, teniendo en cuenta que en líneas generales, las variables sociodemográficas no suelen resultar significativas en la explicación de voto a

popular, Mariano Rajoy, y la simpatía por el PSOE también ejercen efectos directos sobre la variable dependiente. De tal forma, que a medida que aumenta la edad, se reduce la probabilidad de votar en un futuro a esta nueva formación (-0,108); del mismo modo que si aumenta la valoración del líder popular (-0,054) o bien se manifiesta simpatía hacia el PSOE (-0,089).

A modo de conclusión y teniendo en cuenta los efectos totales (tabla 7), las cuatro variables con un mayor peso final sobre la intención de voto a Podemos, serían la valoración del líder de la formación (0,569), la valoración del movimiento 15M (0,440), la valoración del líder del PP (-0,353) y el hecho de ser simpatizante del PSOE (-0,220).

El modelo planteado permite confirmar algunas de las afirmaciones que hemos venido haciendo desde el principio de este trabajo: a) que la mayoría de los actuales o potenciales votantes de Podemos son antiguos votantes de los que se han venido en etiquetar como partidos tradicionales; b) que dentro de ellos son los votantes y antiguos simpatizantes del Partido Socialista los que en mayor medida han decidido desviar su voto a esta nueva formación; c) que estos votantes han dejado de apoyar a estos partidos no sólo por la que manifiestan haber perdido la confianza en ellos, sino también porque culpan de ello, fundamentalmente, a los líderes de los mismos; d) que se trata de votantes que manifiestan una notable empatía con el movimiento 15M, independientemente de que hayan o no participado de forma activa en el mismo; y e) que se trata, en su mayoría, de votantes jóvenes.

7. Conclusiones

Cuando nos planteábamos el tema de esta ponencia, no pretendíamos responder a todas las cuestiones que suscita la aparición de un nuevo partido político tan singular como el que representa Podemos. Nuestro propósito se centraba en despejar algunas preguntas acerca del contexto, de cuáles son las condiciones que, en forma de oportunidades políticas, favorecen su formación.

En este sentido, podemos concluir lo siguiente:

- Podemos se constituye como partido justo antes de las elecciones europeas de 2014, y ésta es, sin duda, una decisión estratégica que le permite obtener el mayor rédito electoral por ser un tipo de elección de circunscripción única.
- El período de inestabilidad electoral que se abre tras las elecciones municipales de 2011, con el desgaste de los dos principales partidos, representa otro factor de oportunidad política para entrar en la competición.

partido (Pereira López, M., 2014) (Lagares Diez, N. y Pereira López, M., 2013) (Pereira López, M. y Soares Costa, P., 2012).

- La debilidad de los liderazgos políticos en los partidos tradicionales derivada en parte de la fragilidad de los procesos internos de selección de líderes en las organizaciones partidistas, constituye otra de las dimensiones de oportunidad política para la construcción de un liderazgo nuevo, el de Pablo Iglesias.
- Tanto el uso de los nuevos medios de comunicación, internet y redes sociales, como el uso de medios tradicionales, como la televisión, suponen importantes recursos al servicio del partido. La utilización de todo tipo de medios significa otra dimensión de oportunidad política en su forma de conectar con la ciudadanía.
- El análisis de los componentes del voto a Podemos, confirman la pérdida de confianza en los partidos tradicionales y en sus líderes, lo que provoca un cambio de voto, del cual el PSOE es uno de los principales perjudicados.

En definitiva, podemos refugiarnos en explicaciones de carácter coyuntural o de naturaleza exógena a la competición política, como las que apuntan hacia las consecuencias de la crisis económica; pero los datos confirman el peso que variables políticas como la identificación partidista y el liderazgo, adquieren en la explicación del voto a un determinado partido o coalición política, independientemente del tipo de elección, de la formación y del momento en el que el votante toma su decisión (Pereira López, M., 2014) (Lagares Diez, N. y Pereira López, M., 2013); incluso para explicar el voto a nuevas formaciones políticas.

8. Bibliografía

- Barreiro Rivas, X.L., Pereira López, M. y García Hípola, G. (2015). “Los efectos sobre el voto de la campaña electoral en las elecciones europeas de 2014 en España”. Revista Española de Ciencia Política (pendiente de evaluación).
- Berelson, B., Lazarsfeld, P. y McPhee, W.N. (1954). *Voting*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Bollen, K. A. (1989). *Structural equations with latent variables*. US, Wiley.
- Byrne, B. M. (2009). *Structural Equation Modeling with AMOS. Basic Concepts, Applications and Programming*. Second Edition. New York: Taylor & Francis Group.
- Campbell, A., Converse P.Y., Miller, W.E. y Stokes, D.E. (1960). *The American voter*. New York: John Wiley.

- Dalton Russell J., Farrell, David M. y McAllister, I. (2011). *Political parties & Democratic Linkage. How parties organize Democracy*. Oxford University Press.
- Kaplan, D. (2009). *Structural equation modeling: foundations and extensions* (2nd Edition). Thousand Oaks: Sage.
- Kline, R. B. (2011). *Principles and Practice of Structural Equation Modeling. Third Edition*. New York, The Guildford Press.
- Lagares Díez, N. y Pereira López, M. (2013). “Los componentes del voto en las elecciones gallegas”. Sevilla: XI Congreso AECPA. Área IV. GT 4.10 Elecciones y campañas.
- Lazarsfeld, P., Berelson, B. y Gaudet, H. (1944). *The people's choice*. New York: Columbia University Press.
- Oñate, P. (1999). *Análisis de datos electorales*. Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos Metodológicos, 27.
- Oñate, P. (2013). “La movilización ciudadana en España en los albores del siglo XXI: una contextualización para el debate”. *Revista Española de Ciencia Política*, N°33, pp. 31 y ss.
- Pereira López, M. y Soares Costa, P. (2012). “Los componentes del voto y la definición de estrategias en procesos electorales autonómicos: el caso gallego”. Madrid: I Congreso Internacional de Comunicación Política y Estrategias de Campaña.
- Pereira López, M. (2014). “Las campañas electorales en Galicia en las elecciones generales de 2011 y en las elecciones autonómicas de 2012”. Santiago de Compostela: III Congreso Internacional de Comunicación Política y Estrategias de Campaña.
- Rivera Otero, J.M. Lagares Díez, N., Castro Duarte, A. y Diz Otero, I. (1999). “Las elecciones autonómicas en Galicia”. En Alcántara, M. y Martínez, A. *Las Elecciones autonómicas en España, 1980-1997*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, pp. 285-307.
- Rivera Otero, J.M. (Coord.). *Os partidos políticos en Galicia*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, D.L. 2003.

- Rivera Otero, J. M. et al. (1998). “Sistema electoral y elecciones autonómicas en Galicia”. En Montabes, J., *El sistema electoral a debate: veinte años de rendimientos del sistema electoral español, (1977-1997)*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas. pp. 319-328.
- Soares Costa, P. y Rivera Otero, J. M. (2012). “¿Qué valoran los electores persuadibles en la decisión de votar?”. *Revista de Investigaciones Sociológicas*, Vol. 11, No.1, pp. 39-62.
- Tarrow, Sidney (1995). *Power in Movement. Social movements, collective action and Politics*. Cambridge University Press.